

# Alianza poético- pedagógica (APP)

Javier Suárez

Laboratorio de Vanguardia Pedagógica Peruana

## I. EL DIAGNÓSTICO

**E**l Perú está enfermo, enfermo de miedo, de impotencia, de cobardía. Las ideologías convertidas en dogmas han envenenado al país. La política identitaria –reducto tardocapitalista de las ideologías– impide hoy el encuentro cordial y honesto de las diferencias, de los diferentes. Nuestra sociedad atraviesa un proceso de guetización enfermiza: “solo me junto con quien piensa y/o es como yo; el otro está enfermo”. El anunciado fin de las ideologías es una mentira globalizada, consumista.

Las identidades se multiplican a la par de los consumidores, y el capitalismo de la hiperproductividad, el cansancio y la soledad se ha hecho parte de nuestras vidas vendiéndonos identidades miserables para seguir consumiendo(nos). La pandemia ha exacerbado este estado. ¡Es urgente rebelarnos! La identidad es el instrumento capitalista más avanzado; desidentificarnos es el antidoto. Se hace necesario recuperar la salud, misión tanto de médicos y pedagogos: la vanguardia impensada de las comunidades.

Médicos y pedagogos no son ideólogos, son poetas de la salud, de esa salud que tanto nos hace falta. El 2016, animamos a los jóvenes a diseñar sus propias propuestas políticas; luego de 5 años, todo ha empeorado, la identidad se ha globalizado y las células cancerígenas se alegran por las victorias de su mismidad que solo beneficia a los capitales transnacionales de derechas e izquierdas.

Les decimos no a los “dobles rateros”, a los silencios cómplices de los intelectuales cuya voz solo se escucha, pusilánime, en grupos de WhatsApp. ¡Inútiles! ¡Basta ya! Necesitamos romper con el pasado, con los últimos 100 años. ¡No a la Generación del Centenario!

La Alianza Poético- Pedagógica (APP) surge el 28 de julio del 2021 como respuesta a nuestra enfermedad, al virus de la identidad convertida en un dogma tan dañino como la mortífera pandemia (aunque el mercado sigue su curso digital penetrando todos nuestros agujeros y embarrándonos de soledad); a 200 años de nuestra independencia, el cuerpo del país está dividido, irreconciliablemente enfermo...

## II. EL MITO

Decía José María Arguedas que “las crisis se resuelven mejorando la salud de los vivientes y nunca antes la Universidad ha representado más ni tan profundamente la vida del Perú. Un pueblo no es mortal y el Perú es un cuerpo cargado de poderosa sabiduría ardiente de vida, impaciente por realizarse; la Universidad debe orientarla con lucidez, ‘sin rabia’, como habría dicho Inkari, y los estudiantes no están atacados de rabia en ninguna parte, sino de generosidad impaciente, y los maestros verdaderos obran con generosidad sabia y paciente. ¡La rabia no!” (27 de noviembre 1969).

Nunca más actual José María Arguedas quien sabía que más urgente que cualquier dogmatismo ideológico es la salud de todos los seres humanos. Y, más aún, sabía que la rabia es mala consejera siempre. La salud es la misión de la APP que surge hoy a 200 años de nuestra Independencia. La salud por la que luchó José María tenía:

- *el rostro de pueblo*: sentía y pensaba con las diversas comunidades que habitaban el Perú

- *el alma acerada de justicia*: deseaba y luchaba por una justicia que no destruyera al otro, sino que lo transformara; y
- *las mejores lecturas*: se dejaba penetrar por la mayor cantidad de saberes para ayudar a su(s) comunidad(es)

¿Quiénes encarnan esta salud? Los zorros médicos, los zorros pedagogos de Arguedas que son poetas de sus comunidades y se autosacrifican no para convertirse en mesías o caudillos, sino para dejar hablar a otros zorros –médicos, pedagogos, poetas, chamanes– que comprendan al Perú mejor que el autosacrificado y puedan llegar a soluciones más saludables.

No al comunismo dogmático –que tanto criticaron Vallejo y Arguedas–, no al comunismo que destruye lo mágico, los encuentros imposibles, la reconciliación, la caridad, la fe en el ser humano de carne y hueso. No al fascismo –contra el que tanto lucharon Vallejo y Arguedas– que destruye la libertad y la diferencia. No al dogma venga de donde venga. Sí a la salud, y la vida que promueve; sí a la vida, y la libertad que permite.

Aún no se ha comprendido a Arguedas: al final de *Todas las sangres*, Rendón Willka se sacrifica gozosamente por la salud inminente de su comunidad a la que ama, y no se vale de una ideología, ¡no es comunista!, es un zorro médico-pedagogo, un zorro poeta que ha rediseñado su comunidad con ella salvándola de la destrucción; hasta el patrón puede redimirse en su hijo. “No soy comunista” repiten los personajes al final de la novela, y el autosacrificio gozoso es el inicio del diálogo entre zorros que se siente. Rendón Willka –dijo el Arguedas incomprendido en la mesa redonda de *Todas las sangres*– no es ni siquiera indio, no cree en Dios –aunque no lo niega – sino que se vale de todo lo que ha apren-

dido –¿hay acaso mejor ejemplo del médico-pedagogo?!– para lograr la ansiada salud de su comunidad: deseo que mi comunidad viva, que sea aún y para siempre... transformada.

Arguedas no es mesías ni caudillo; y los zorros son más potentes que el mismo Arguedas; el diálogo entre opuestos es la fuerza transformadora que nos ha legado. A ti, zorro, zorra, zorre, que escuchas esto, te entrego estos 21 versos, no para que te unas, sino para que te contagies de un deseo de salud que es siempre la base del amor y la alegría; abre bien los oídos, el cuerpo, el vientre, que aquí te entrego este poema de zorro degenerado y enfermo que, perdiendo su salud, la ha reencontrado en ti, para siempre, en su lucha contra la soledad, la enfermedad y la muerte.

### III. EL POEMA (MANIFIESTO POÉTICO-MÉDICO-PEDAGÓGICO)

1. La salud (físico-mental e individual-colectiva) es el principio de toda comunidad histórica.
2. La salud se obtiene haciendo uso de los saberes disponibles de todas las comunidades. La utilidad de estos saberes para la salud debe poder justificarse racionalmente. El criterio para determinar la utilidad del saber no es positivista, sino médico-pedagógica (poética).
3. La salud no elimina las experiencias del error, la enfermedad y la muerte (ideal del ser humano hiperproductivo y siempre fitness del capitalismo tardío), sino que las comprende para lidiar con ellas saludablemente y en comunidad.
4. Son las diversas comunidades-cuyos miembros siempre han buscado su salud individual y colectiva, las que le dan sentido al mercado, y no viceversa.
5. El Perú no es un “pueblo” o una

“patria”, sino un conjunto diverso de comunidades que buscan cooperativamente su salud.

6. La ideología jamás puede tomar el puesto de la salud.
7. La salud protege la vida, y solo la vida permite el ejercicio de la libertad. La elección de la vida o la libertad como principio rector de los individuos depende exclusivamente de ellos (siempre y cuando la aplicación de tal elección no atente contra la salud de otra comunidad u otro(s) individuos). Frente a una situación irresoluble, siempre se favorecerá la libertad de elección del individuo en comunidad.
8. Toda ideología tiene un valor parcial para conseguir la salud, pero ninguna por si sola puede conseguirla. Ninguna ideología es principio ni fin absoluto de las comunidades.
9. Cualquier ideología debe comprenderse desde el principio de caridad, es decir, debe ser presentada racionalmente y en su forma más sólida.
10. Intelectualmente, nuestra praxis política es el revisionismo/eclecticismo médico-pedagógico (poético) cuyo fin es la búsqueda de la salud (físico-mental e individual-colectiva) de las diversas comunidades.
11. Es un deber cívico la crítica erótica de cualquier actitud dogmática; el dogmatismo no es inherente a ninguna ideología, sino a la psicología individual y/o colectiva.
12. Es un deber cívico la crítica erótica de las contradicciones y las faltas cívicas tanto de la derecha como de la izquierda dogmáticas, tanto del conservadurismo como del progresismo extremos. No al “doble rasero” que tanto daño le ha hecho al Perú.
13. Rompemos ideológicamente con la Generación del Bicentenario sin negar su valor histórico: no reivindicamos la tradición

civilista (de López de Romaña a Leguía), socialista (Mariátegui), aprista (Haya) o fascista (Luis A. Flores), y sus derivados contemporáneos; deseamos construir algo distinto y peruano.

14. Sí a la nueva constitución siempre y cuando se haga luego de un intenso debate cívico: sí al referéndum para la reforma constitucional en reconocimiento al poder constituyente de las comunidades nacionales organizadas.
15. Sí a la descentralización educativa como primer paso para la descentralización económica y política. No a la Universidad Católica y satélites como únicos centros ideológico-económicos de las comunidades que conforman el país.
16. La descentralización exige la conformación de vanguardias

regionales que luchan por la salud de los miembros de las múltiples y diversas comunidades a las que pertenecen, sin que esto implique separatismos regionalistas guiados por dogmas ideológicos.

17. Es urgente la conformación de vanguardias poético-médico-pedagógicas en todo el país cuyo criterio sea la búsqueda de la salud y no la identidad ideológica: el paradigma simbólico de esta vanguardia es el poeta-médico-pedagogo que está de acuerdo con los puntos 1 al 16: *atoqkuna*.
18. Es urgente que la formación poético-médico-pedagógica de las vanguardias nacionales sea continua y esté actualizada (“las mejores lecturas” de Arguedas).
19. La vanguardia no puede ser caudillista o mesiánica, es intrínse-

camente polifónica y dialógica.

20. Respeto irrestricto a libertad de expresión; a pesar de los riesgos, siempre preferiremos el grito al silencio.
21. El fin de toda vanguardia es su satisfecha autodesaparición: la praxis del poeta-médico-pedagogo:

Sin que nadie se dé cuenta  
No tienen nada en la cabeza  
Escriben versos en el aire  
Quieren a todos tiernamente  
Sin que nadie los quiera  
Son los únicos que lloran  
Cuando afuera llueve  
Y sin que nadie se dé cuenta  
Desaparecen.  
(J.E. Eielson)

Sin lugar y solo en Perú, 28 de juli de 2021, a 200 años de nuestra Independencia.



**“ES URGENTE LA CONFORMACIÓN DE VANGUARDIAS POÉTICO-MÉDICO-PEDAGÓGICAS EN TODO EL PAÍS CUYO CRITERIO SEA LA BÚSQUEDA DE LA SALUD Y NO LA IDENTIDAD IDEOLÓGICA: EL PARADIGMA SIMBÓLICO DE ESTA VANGUARDIA ES EL POETA-MÉDICO-PEDAGOGO”.**